

Soy Francisco, limonense, hijo de una siquirreña y un zarcereño. Crecí entre montes y calles, aprendiendo desde niño que la naturaleza no se explota: se respeta y se ama. Que el desarrollo verdadero no se impone desde arriba, ¡se construye desde el pueblo, con justicia y dignidad!

Me mudé a la capital, finalicé la secundaria, me formé como Licenciado en Salud Ambiental en la UCR y luego como Máster en Desarrollo Rural Territorial en FLACSO. Pero fue en los territorios donde me formé junto a comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas, junto a mujeres, jóvenes, y colectivos sociales. Enfrentamos megaproyectos, defendimos ríos, costas, refugios de vida silvestre, incluso bajo amenazas de muerte. Promovimos economías solidarias, impulsamos alianzas territoriales, celebramos la cultura, limpiamos playas, y sobre todo, levantamos la voz cuando otros callaban. Todo eso no por protagonismo, sino porque creo en la política que sirve, que cuida y que transforma.

Milito con convicción en el Frente Amplio desde 2014, empecé en Moravia, hoy lucho desde la estructura cantonal de Talamanca. En cada rincón de esta provincia siento el abandono, la exclusión, el dolor, por eso lucho. Porque las injusticias me queman por dentro y la indiferencia no cabe en mí.

Soy socialista, ecologista y profundamente humano. Creo en una Costa Rica donde la vida no se venda, donde el respeto sea el pilar, y donde la dignidad no sea un privilegio, sino un derecho fundamental. El desarrollo no se trata de elegir entre empleo o ambiente, cultura o crecimiento; sino de construir una realidad con visión, coherente, responsable y sostenible en el tiempo.

Sueño pero también actúo. ¡Porque el país que merecemos —solidario, justo, feminista, diverso y con un estado social de derecho sólido— tenemos que lucharlo juntas y juntos hasta conquistarlo, seguimos adelante con los pies en la tierra y el corazón en lucha!